



Hernán Godoy Urzúa en la historia de su barrio

Leemos una crónica en la que se dice que Hernán Godoy Urzúa, recién fallecido, escritor, académico, sociólogo, miembro del Instituto de Chile, había experimentado en los últimos tiempos la seducción del mar como asunto de sus investigaciones histórico-literarias.

Tal vez esta atracción era más antigua. Su nombre figura entre los fundadores del balneario de Cachagua.

En Santiago formó parte del elenco de vecinos que contribuyó a dar amable aire rural al barrio surgido alrededor de la avenida Cristóbal Colón y Hernando de Magallanes, poco más arriba de Manquehue, en una época poblada de potreros e impregnada por el perfume de los eucaliptos.

Nadie imaginaba entonces que alguna vez podrían construirse en este lugar edificios de dieciséis o dieciocho pisos, que hoy son una insoslayable realidad.

En este barrio -Magallanes y los Pozos- estuvo la casa con techo puntiagudo del gran periodista y crítico literario Juan de Luigi. Amén de escritor de temple florentino, Juan de Luigi fue atleta, ciclista, esgrimista (campeón de florete), maestro en tiro de pistola. Nos narraba nuestro compañero de labores Fernando Díaz Palma que cuando su familia vivió en la primera cuadra de Cristóbal Colón, a partir de la avenida Tobalaba, su padre, el doctor Pablo Díaz, cronista de "La Hora", volvía a casa de madrugada en la compañía de Juan de Luigi, que, además de ser su amigo, consti-

tuía pieza clave en el funcionamiento del diario. Desde ahí veía cómo el espléndido colega, sin sentir para nada los efectos de la cotidiana batalla periodística, se las enlataba a pie hacia arriba por la extensa avenida solitaria para llegar a su hogar situado, según se recuerda, en Hernando de Magallanes con Los Pozos.

Ahora, remodelada, con algunos rasgos, eso sí, del viejo techo alpino, la casa que fue de Juan de Luigi es un plantel de venta de mariscos.

¿Cuántas veces acudió a ese sitio a pedir consejos a su amigo De Luigi el poeta Pablo de Rokha? ¿Y Carlos Droguett? ¿Y...? En fin, tantos.

Hernán Godoy Urzúa, mezcla de antropólogo

a lo Herskovits y del fino hombre de letras, que pasó parte importante de su vida explorando las peculiaridades chilenas de nuestro carácter, vivió hasta la hora de su muerte en la calle Cabildo, casi en su empalme con Hernando de Magallanes. Debe explicarse aquí que Cabildo es una calle típica de estos barrios. Muy breve, se extiende entre Manquehue y Magallanes. Manquehue tiene, desde luego, doble vía. En la actualidad recorran por enésima vez sus ya disminuidos jardines centrales para abrir más cancha a S.M. el Conductor Motorizado. Como bien lo sabe el señor Lavín, alcalde de Las Condes, y la solución vial de la llamada Rotonda Atenas lo comprueba, el peatón en Las Condes es ya de hecho objeto de museo.

De otro lado, por muy escueta que haya sido siempre la callecita Cabildo, sólo el Señor entiende por qué hubo de recibir la mayor demanda de construcciones de altura de todo el sector. La casa de Hernán Godoy Urzúa, el escritor doblado de sociólogo, un bungalow de tipo tradicional, quedó en el encierro de un tupido bosque de rascacielos.

Al comienzo Hernando de Magallanes fue una suerte de entrada de fundo con flancos de imponentes eucaliptos. Arrasados los eucaliptos (sólo quedan dos o tres de muestra en el pórtico de un establecimiento de enseñanza profesional que fue en su prehistoria sede de la concentración del equipo chileno de fútbol en el Mundial del 62), la calle quedó en lo que era: una modesta callecita de provincia. Los alardes municipales la convirtieron, no hace mucho, con oportunidad de los trabajos de la Rotonda Atenas, en una atochada vía para el paso de la locomoción colectiva y de vehículos particulares. Así Magallanes se transformó en pandemonium.

A la alteración del retiro de la tranquilidad que con tanto esfuerzo se había procurado Hernán Godoy Urzúa se vino a sumar la locura de los motores del tránsito.

Hay que tomar en cuenta que la paz no sólo se ve modificada por la presencia de enormes edificios con su consiguiente multiplicación de automóviles, sino que las obras mismas, desde su iniciación, representan la paulatina caída del ánimo como consecuencia de la magnitud creciente de los ruidos.

Todo esto hubo de vivir Hernán Godoy Urzúa, excelente colega y amigo, antes de entregar su alma a Dios.



**Hernán Godoy Urzúa en la historia de su barrio [artículo]
Filebo.**

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hernán Godoy Urzúa en la historia de su barrio [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile